

ayudas y subvenciones, la pedagogía catalana consolidó sus lazos con el exterior, particularmente con la escuela ginebrina de Claparède y Piaget.

Tampoco se puede olvidar el papel de la Residencia de Estudiantes como nexo entre el ambiente institucionista y los pensionados catalanes. En realidad, la Residencia constituyó una magnífica atalaya desde la cual intelectuales como Eugenio d'Ors pronunciaron conferencias de impagable valor ("De la amistad y del diálogo", 1914; "Aprendizaje y heroísmo", 1915). Con todo, hubo que esperar un tiempo para que madurasen los frutos de estas relaciones que, finalmente, cristalizaron en el protagonismo de la generación universitaria republicana. No hay duda que Pere Bosch-Gimpera, rector de la Universidad Autónoma de Barcelona (1933-1939); Joaquín Xirau, decano de la Facultad de Filosofía y Letras; Rafael Campalans, director de la Escuela del Trabajo; Margarida Comas, profesora de la Escuela Normal de la Generalitat; Joan Roura-Parella, profesor del Seminario de Pedagogía de la Universidad de Barcelona, integran —entre otras muchas— una constelación de personas preocupadas, según el ejemplo de Giner y Cossío, por reformar Cataluña desde una perspectiva pedagógica.

De ahí el gran número de actividades desarrolladas durante aquellos breves, pero fructíferos, años de autonomía que Buenaventura Delgado no duda en afirmar que representan el triunfo de las ideas de Giner en Cataluña. Así, y después de analizar las vinculaciones de Bosch-Gimpera con la Institución, Delgado pasa revista a las actividades del Seminario de Pedagogía que seguramente no hubiera alcanzado la condición universitaria sin la ayuda de Cossío. A continuación, desfilan por el libro toda una serie de iniciativas que responden, de una u otra forma, al espíritu institucionista: las reformas del Patronato de la Universitat Autònoma, la política del Consell de Cultura de la Generalitat, las actividades del Patronato Escolar de Barcelona, la Escola Normal de la Generalitat, y por último, el Institut-Escola que, bajo la dirección de Josep Estalella, funcionó en Barcelona a imagen y semejanza del de Madrid.

Quizás para ilustrar esta presencia de la ILE en Cataluña nada mejor que recordar unas palabras de Roura-Parella que después de asistir a los cursos de pedagogía de Cossío se preguntaba, desde el exilio americano, qué había quedado de aquellas enseñanzas. Su respuesta era concisa y directa: nada. Cossío solía comentar: "Educación o cultura anímica es lo que queda cuando no queda nada". Esto es precisamente lo que dejó la Institución en Cataluña, esa cultura del espíritu, esa forma dinámica de un impulso hacia arriba, un modo de pensar y de abordar los problemas educativos, en fin, un entusiasmo por los valores ideales que también en Cataluña se compartieron de manera ilusionada.

Al igual que Giner y Cossío, los discípulos catalanes de la Institución estimaron que la cuestión social era una cuestión moral y, por ende, educativa. Los esfuerzos de las diferentes generaciones de educadoras y educadores catalanes apuntaron claramente en esta dirección. Por ello no ha de extrañar que esos mismos discípulos contribuyesen a mantener viva, desde la diáspora, la memoria de sus maestros: el libro de Xirau sobre Cossío y la educación en España (México, 1943), así como el extenso artículo de Roura-Parella sobre Giner (*Cuadernos Americanos*, 1965), confirman esa predilección por un estilo de pensar y educar, por una manera de moralizar a la humanidad, por ese deseo inquebrantable de formar conciencias en un ambiente de libertad. Por todo lo dicho, se puede concluir que también en Cataluña la Institución dejó su benéfica impronta, una huella profunda que se puede rastrear desde fines del siglo XIX y que culminó con la llegada de la Segunda República.

CONRAD VILANOU

GARCÍA BLANCO, Saúl: *La educación física entre los mexicanos*. Madrid, Editorial Gymnos, 1997, 163 pp.

El libro que presentamos correspondiente al profesor Saúl García Blanco es el esfuerzo de su trabajo doctoral que analiza los juegos del mundo azteca, los habitantes del antiguo

mexica, anteriores a la llegada de los españoles, a Cortés.

Previamente al desarrollo de su trabajo, el profesor Saúl García Blanco ha realizado un gran esfuerzo por entender el lenguaje nauhat y acabar diferenciando términos genéricos de acciones concretas.

En su andadura histórica quiere indicarnos que el deporte actual tiene sus orígenes en el desarrollado en épocas y culturas anteriores, desde donde arranca el autor, para manifestar todo el valor que estas actividades físicas y deportivas llevan en sí mismas, en su configuración como actividades propias del comportamiento humano.

El intento del autor es remarcar el valor pedagógico y formativo que tenía la actividad física de los pueblos y culturas mesoamericanas y relegar, a un segundo plano el aspecto pseudorreligioso que nunca tuvieron, y que, en cambio, sí ha sido ofrecido por cuantos estudiosos ajenos a una propia formación físico-deportiva presentaron, cuando debieron haber enseñado la simple y pura lúdica.

En otro orden de cuestiones, el profesor García Blanco pretende con este estudio contribuir a que el currículum de la educación física se vea afianzado y reforzado y así, mostrar al resto de la comunidad universitaria la importancia que estas actividades físicas, deportivas y lúdicas han tenido en la cultura de las distintas civilizaciones que a lo largo de la historia de la humanidad han existido.

El trabajo está dividido en partes donde estudia, por un lado, la educación entre los aztecas señalando las características principales de esta educación mexicana y establece comparaciones con la desarrollada en Grecia y, en concreto, con la espartana. Es en este mismo capítulo donde el autor hace un recorrido por las prácticas higiénicas que esta civilización desarrollaba a la par de las prácticas físico-deportivas y, persiguiendo el demostrar a nuestra civilización moderna y actual que, ya en aquellos momentos, los aztecas poseían una amplia medicina aplicada a estas prácticas.

En otro capítulo nos introduce en las distintas y variadas prácticas deportivas que realizaban estos pueblos mesoamericanos, y que muy bien, podrían catalogarse, hoy en día, como deportes. De ellos realiza un amplio y extenso estudio que le lleva a presentarnos sus reglamentos, distintas modalidades de desa-

rrollo e, incluso, los lugares de emplazamientos donde se practicaban. Es en este capítulo donde el autor muestra su fascinación por esta cultura al haber sintonizado plenamente en ella y descubrir que el juego y el juguete resultaban ser elementos protésicos a la propia civilización azteca.

No menos interesante resulta el capítulo destinado al apéndice instrumental, en el que nos acerca los vocablos utilizados en el campo semántico de la educación físicodeportiva y que demuestra en este pueblo, como el propio autor busca, la existencia de esta conciencia y educación deportiva.

El profesor García Blanco, a través de su laboriosa investigación, nos demuestra cómo el deporte es un reflejo de los valores cívicos de una cultura y que en estas civilizaciones centroamericanas poseía un fin formativo y educativo.

BIENVENIDO MARTÍN FRAILE

GONZALBO AIZPURU, P. (coord.): *Familia y educación en Iberoamérica*. México, El Colegio de México, 1999, 386 pp., ISBN 968-12-4895-1.

Poco a poco y de manera consistente vienen apareciendo estudios que buscan desentrañar el mundo de la vida a través de la historia. Es éste el papel que cumple de manera afortunada, con conocimiento de causa, el libro de Pilar Gonzabo Aizpuru, quien a través de una juiciosa compilación ha logrado construir un espacio de encuentro de investigaciones sobre la familia, la educación y la mujer. Y el punto de encuentro es precisamente la educación, para reflexionar sobre cómo han cumplido con esta tarea diversas instituciones: la familia, las iglesias, la sociedad y los gobiernos.

El libro *Familia y Educación en Iberoamérica* se encuentra organizado en cuatro partes que abordan, las dos primeras una reflexión sobre la educación como un proyecto integral, y el papel de la moral en relación con los conflictos que se presentan en la construcción del proyecto de modernidad en América Latina; la tercera se concentra en mostrar el papel de las mujeres como protagonistas de la edu-